

## NAPOLEONE

**Tulard, Jean, Milano, Tascabili-Bompiani, 2003, 625 págs.**

Pese a la existencia de muchísimas biografías sobre Napoleón –algunas más difundidas, como las de Emil Ludwig o Hilaire Belloc–, el estudio de Jean Tulard –conocido en nuestro medio por su *Historia de Creta*– es el más importante y citado. Originalmente editado en Francia en 1977, su traducción al italiano significa un aporte muy importante para docentes y alumnos de nuestro medio.

El autor, de origen parisino, fue docente en la Sorbona y desde 1977 presidente de la Sociedad de Estudios de París y la Ille de France. El presente trabajo se completa con su no menos interesante análisis de *La Vita quotidiana in Francia ai tempi di Napoleone*, editado en 1984 y otras obras de similar temática no traducidas del francés, de las que queremos rescatar *Première édition critique des oeuvres littéraires et écrits militaires de Napolelon* (1968, 3 v) –que nos muestra otro aspecto poco conocido–, *Le Mythe de Napoleon* (1971) –que amplía el último capítulo de este libro– y *Lettres inédites de Cambáceres a Napoleón* (1973), de especial interés para el tema de la codificación.

Como señala el prologuista, el libro que nos ocupa es el resultado de más de quince años de investigación sobre el *gran corso*, y ello se revela claramente en el texto, que se ha convertido en una obra de consulta indispensable para conocer a Napoleón.

Tulard no se limita a describir detalladamente –desde una óptica propia que muestra su análisis y reflexión sobre la documentación consultada– la vida del *petit caporal*, sino que agrega interesantes reflexiones personales que muestran su conocimiento de la bibliografía existente, aunque trabaje sobre fuentes, rescatando –estimamos que correctamente– un Napoleón burgués.

Merece una referencia especial el último capítulo dedicado a “la leyenda”, donde hace un estudio sugerente sobre un tema poco trabajado, pero de especial interés. Es muy posible que el propio Napoleón y Las Cases –con sus *Memorias*– haya ayudado a fomentar la imagen legendaria fabricada –ya un verdadero mito–, sólo comparable a Alejandro magno o Julio César.

El autor nos recuerda el papel que le cupo a Napoleón III y a Tolstoi en su celebrada novela *La guerra y la paz*, probablemente la obra que más “publicidad” hizo a Napoleón, así como Beethoven le dedicó la *Tercera Sinfonía*, seguido por otros músicos inspirados en su persona (Schumann, Chaikovskiy, Prokofiev), y aún el séptimo arte prosiguió el mito con las versiones de *La guerra y la paz* (especialmente la rusa de Bondarchuk) y *Waterloo* con Rod Steiger. Y, conjuntamente, Tayllerand se convirtió en el modelo del diplomático y Fouché fue la imagen del policía secreto, María Waleska de la amante y aún Maria Luisa de Habsburgo de la “mujer infiel”.

La mayoría de los lectores conocen a Napoleón por sus batallas –o, tal vez, últimamente por su presunto envenenamiento en la isla de Santa Elena–, pero pocos conocen la importancia de su labor codificadora. Precisamente nuestra Facultad está realizando sendas Jornadas sobre dicha codificación en los últimos tres años, rescatando aspectos casi desconocidos del “emperador de los franceses”.

Una completa cronología, el árbol genealógico de la familia de Napoleón y la nómina de ministros y mariscales de su gobierno, agregan un material de consulta sumamente útil.

Nos alegramos por esta excelente elección de la editorial Bompiani y les auguramos continuar con esta tarea de poner a disposición de sus lectores obras claves para la comprensión de diferentes períodos o autores de nuestra historia.

FLORENCIO HUBEÑÁK